

¿ STALINISMO EN CUBA ?

Clarín?
¿ fecha?

EN CARTA enviada por el escritor peruano Vargas Llosa a Haydée Santamaría, directora de la Casa de las Américas, le pide que se borre su nombre de entre aquellos que figuran como componentes del Consejo de la Revista de esa Casa. Justifica su actitud diciendo que Cuba ha entrado en un período stalinista. En consecuencia, esto y lo otro. Al leer dicha carta quedé consternado y disgustado. Decir que Cuba está en un período de stalinismo y qué es Cuba. Sólo alguien absolutamente ignorante de ambas cosas puede escribir semejante disparate.

¿ Qué hechos invoca Vargas Llosa para justificar su acusación? Solamente dos: que Fidel Castro haya aprobado la invasión de Checoslovaquia por los soviéticos y que el poeta cubano Herberto Padilla haya permanecido encarcelado durante un mes.

¿ Esos hechos, en los que no hay ni una gota de sangre o de muerte, bastan para afirmar que Cuba está en un período de stalinismo? Por favor, no seamos insensatos. Yo también aprobé, aprobé es decir mucho, tampoco sentí gran pena por la invasión de Checoslovaquia.

¿Por qué? Casi por las mismas razones que dio Fidel Castro, aunque a mí los checoslovacos o su gobierno no me han vendido a precio de oro las armas y pertrechos que los alemanes, al ser arrojados del territorio checo, dejaron abandonadas. Tengo otras razones, además, igualmente válidas y más, no de Fidel, y también las tengo respecto del poeta Padilla, cuya detención me causó mucho menos dolor que la invasión de Checoslovaquia. Padilla se lo buscó, más aún, lo deseó, pues siempre quiere estar en lo más alto o en lo más bajo. Es una prima donna que sirve para las dos posturas. Y quizá si Checoslovaquia se la buscó también.

Checoslovaquia tiene, como otros países europeos, la fatalidad de poseer un territorio enclavado en la Europa Central. Como

Polonia y otros países, es un pasadizo entre Oriente y Occidente, entre el que ataca y el que se defiende y entre el que avanza y el que retrocede. Su gente es trabajadora, el país está altamente industrializado, producen bellas máquinas y bellos objetos, beben cerveza y se balancean como los alemanes, rasgos éstos eminentemente virtuosos, pero la gran mayoría de ellos poseen un hediondo espíritu socialdemócrata y burgués, que es lo mismo.

Fueron los últimos en reconocer y alabar el genio de Kafka, que era checo, y si uno les oye hablar de los "rusos", que fueron los que los liberaron de los alemanes, piensa que tal vez les gustaría estar bajo el dominio de los alemanes; podían beber cerveza y balancearse juntos. Es triste que un país sea invadido por otro, pero si se recuerda cómo reaccionó Checoslovaquia ante la invasión soviética y cómo reaccionó Cuba ante la invasión gusano-norteamericana, se da cuenta de que hay países cuya invasión duele y países cuya invasión no duele casi nada.

Sucesión Manuel Rojas ©

RESPECTO DEL poeta Padilla, ya he dicho lo que pienso de él. Puedo agregar algo más: tiene el hábito de acercarse o escribir a los escritores extranjeros, prominentes o no, y decirles cuánto los admira, cómo los lee. Es una experiencia mía: un día, en el Habana Libre, vino a despedir a un poeta peruano que se marchaba y que recién conocía, pues el poeta peruano visitaba Cuba por primera vez. El poeta vivía en una habitación cercana a la mía y como oyera ciertas voces y movimientos en el pasillo, me asomé a ver qué pasaba; allá estaba el poeta martir acompañado de su mujer. Me vio y se acercó a mí y sin decir agua va me dijo que había leído todos mis libros, que conocía mis ideas y que me admiraba mucho. Cuando terminó su breve discurso se acercó su mujer y me dijo más o menos lo mismo: yo era casi su autor de cabecera.

Quedé fascinado. Yo no formaba parte del "boom", no me había sa

cado ningún premio internacional y mi nombre e influencias literarias son, gracias a la ninguna promoción con que cuenta el escritor chileno a causa de que nuestras editoriales no venden nuestros libros sino en Chile, mínimas. ¿Entonces? Le conté esto a un amigo cubano y me explicó el asunto: "Padilla hace lo mismo con todo el mundo, y su mujer, que también es poetisa, lo secunda. El objeto es alabar al escritor extranjero de modo que cuando a él le llegue la hora, ese extranjero estará de su parte. La vanidad, para ese escritor extranjero, v aldrá más que la verdad". Quedé muy desilusionado.

Esto no puede ser cierto, se dirá, y yo mismo pienso es difícil creerlo. ¿Cómo puede un artista - y Padilla, a pesar de todo, es un buen poeta- ser tan farisaico? ¿Y por qué no lo puede ser? Se puede preguntar también. Los buenos poetas pueden ser y son a veces muchas cosas más, mucho o tanto más que los narradores, entre los cuales no son escasos. La lectura de la palinodia que Padilla cantó ante sus compañeros produce una gran tristeza y un gran disgusto y los causa más a los escritores, poetas y novelistas, que quisieran que sus compañeros no padecieran esas oscuras taras. Esa palinodia es la prueba palpable de su fariseísmo.

¿Le gusta eso a Vargas Llosa? Lo dudo. ¿Por qué lo defiende, entonces? ¿Por aquella vanidad? . Lo ignoro. Lo que no ignoro es que el escritor peruano no es exacto cuando dice que Cuba está cayendo o cayó en el stalinismo. Más que una inexactitud, es una calumnia, Respecto a que se borre su nombre de la lista de aquellos que formaron el Consejo de la Revista de la Casa de las Américas, el autor de "Pichula Cuéllar" debe saber que su nombre, juhto con el de otros magnates de la actual narrativa latinoamericana, había sido borrado antes de que llegara su carta.